

Las Últimas Noticias, Santiago de Chile

18 de agosto de 2000

Entrevista a Eduardo Labarca

PREGUNTA: ¿Cómo interpreta usted el hecho de que Volodia Teitelboim, un destacado intelectual de izquierda, proteste ante la posibilidad de que Gabriela Mistral sea mostrada como lesbiana en una película?

RESPUESTA: Las razones de Volodia Teitelboim son para mí un misterio, pero yo he sido militante y sé que en la izquierda se cae fácilmente en posturas conservadoras e inquisitoriales. Lo que más me sorprendió fue que Volodia, que ha sido un intelectual de mentalidad muy abierta, condenara una película que todavía no se ha filmado y cuyo guión e intención desconoce. Quienes se han referido a la película han hablado casi únicamente del tema del lesbianismo y lo han hecho en tono sensacionalista. En una película cualquier tema se puede abordar con buen o mal gusto, de manera burda o elevada, poéticamente o en forma ramplona... Reconozcamos a los creadores el derecho a expresarse y que luego el público y la crítica digan su palabra. Quizá por haber escrito un libro sobre Gabriela, Volodia sintió que invadían su coto privado, lo que sería absurdo.

P: Jaime Quezada, director ejecutivo de la Fundación Gabriela Mistral, sugiere que los responsables del proyecto filmico "lo ven con un matiz homosexual tal vez porque pertenecen a ese mundo y no les cae mal que ella (la Mistral) pudiera estar en ese mismo campo". ¿Qué opina usted de esa hipótesis? ¿Cree usted que el hecho de que Fernando Casas (ex integrante de Las Yeguas del Apocalipsis) esté escribiendo el guión pueda derivar en una interpretación homosexual del mito de la poetisa que termine limitando el acercamiento al tema?

R: Podríamos dar vuelta la afirmación de Jaime Quezada y decir que dos aristas que pertenecen al mundo gay tal vez estén en óptima posición para comprender y presentar bellamente las turbulencias del alma y los padecimientos de una protagonista que hubiese vivido un lesbianismo secreto, reprimido. Es probable que en esta película, cuyos detalles desconozco, se dé una combinación de lo que acabo de decir y de lo que afirma Quezada. Ahí habría potencialidades para una película muy interesante, lo que dependerá de la capacidad de los cineastas. Démosles a Yura y a Pancho la oportunidad de filmarla y ojalá que el resultado sea bueno. Yo apoyo a mi hijo sin vacilar. Si tuviera los cuatro millones de dólares que necesitan se los daría a ojos cerrados.

P: Hoy, jueves 16 de agosto, el alcalde de Vicuña hizo llegar a los medios de comunicación una invitación para una conferencia de prensa –que se realizará el miércoles 22 en la Biblioteca Nacional– en la que expresará su "molestia e indignación frente a la intervención de una personalidad con tanto contenido, significación y valor". La convocatoria va encabezada por un párrafo que dice "entendiendo la libertad de expresión que existe en nuestro país, y la cual somos los primeros en respetar (...) nos parece muy grave que tales prerrogativas se empleen para dañar la imagen de personalidades ya fallecidas y (...) sin ninguna posibilidad de defenderse.

R: O sea "reconozco tu libertad de expresión... siempre que digas lo que yo quiero"... No tendría sentido que el alcalde Guamán censurase desde Vicuña una película sobre Gabriela Mistral que se prepara en México, por el hecho que ella nació en su circunscripción. Cuando en Chile se ha eliminado la censura que permitía prohibir una proyección cinematográfica, él intenta aplicar una censura antes del comienzo de la filmación sobre la base de los rumores llegados a sus oídos. Este alcalde no me parece un político responsable, sino un agitador populista interesado en desencadenar una caza de

brujas irracional para congraciarse con algunos votantes. Está jugando con fuego. Lo más sensato sería que esperara la película y... a lo mejor le gusta.

P: ¿Qué le parece a usted esta iniciativa del alcalde? ¿Asistiría usted a ese encuentro, para manifestar su desacuerdo?

R: Habrá que ver qué dice en su conferencia de prensa. Yo comprendo que él esté orgulloso de dirigir la comuna donde nació y vivió la Mistral y que quiera exaltarla. Pero lo que él exalta es una estatua blindada de Gabriela Mistral dentro de la cual el alma de la poetisa estaría herméticamente encerrada para impedir que algún observador perspicaz pueda comunicarse con ella y desentrañar sus esencias desconocidas. Yo soy periodista y si estuviera en Santiago iría a la conferencia por curiosidad y escribiría una crónica humorística. A Guamán le preguntaría qué opinan los electores gay de Vicuña de sus aspavientos.

P: Los gestores del proyectado filme han dicho que su principal fuente de documentación es el estudio que realizó una académica de la Universidad de Columbia, quien se centró, aparentemente, en la faceta homosexual de la poetisa. De hecho, el título del trabajo es "A queer mother for the nation: The state and Gabriela Mistral". ¿Qué le parece que exista preocupación universitaria respecto de ese tema puntual? ¿Puede considerarse indicio de que la Mistral va en camino de convertirse en un ícono para el mundo gay?

R: A mi hijo que participa en el proyecto como director de la película no lo he visto desde hace cuatro años. En nuestras conversaciones telefónicas no hemos hablado de ese libro y yo no lo conozco. Una investigación universitaria sobre un aspecto de la vida de un escritor siempre me parecerá positiva, a condición que se haga con seriedad y rigor. De ahí a transformar a Gabriela Mistral en un ícono gay hay mucha distancia. El surgimiento de íconos de cualquier tipo es un fenómeno de psicología social tan imprevisible que no me atrevería a anticipar nada en cuanto a nuestra Gabriela.

P: ¿Cuál es la percepción de Gabriela Mistral que usted ha obtenido de su experiencia personal y a través de sus obras? ¿Cómo interpreta el hecho de que en Chile se tienda a ocultar o blanquear ciertos aspectos de la vida privada de ésta?

R: Por inclinación personal me interesan más las biografías de los personajes de la Historia que de los artistas. Me gusta que el artista se eclipse detrás de su creación, pues un excesivo conocimiento acerca de su persona interfiere mi disfrute de la obra. De la Mistral me interesa su obra luminosa más que la vida. Con todo, en la vida de Gabriela creo discernir una zona opaca, como si ella hubiera necesitado alejarse de Chile. Afuera encontró posibilidades de recogimiento y libertad que el medio chileno de su época le negaba. No creo que ese misterio pueda dilucidarse en Chile. Los biógrafos de Gabriela Mistral podrían encontrar la respuesta si ampliaran sus indagaciones a algunos países que ella visitó y en los que sobreviven personas que la conocieron en su más profunda intimidad.

P: Entiendo que usted está escribiendo un libro que se relaciona con estos temas. ¿Podría dar más detalles al respecto?

R: Tengo muy avanzada una novela relacionada con el conflicto trágico que quebró a nuestra generación, esta fatalidad que cayó sobre nuestro país. Aunque soy el menos indicado para definir mi propia novela, podría decir que transcurre en el plano de los reflejos que ese conflicto proyecta en las almas de los personajes. No es un libro de buenos y malos, sino quizás una novela en que todos son a la vez víctimas y victimarios. Los personajes, independientemente de los horrores que algunos cometen, son ante todo seres humanos en un vago país que podría parecerse al nuestro. En otras palabras, para mí son tan humanos Allende como Pinochet, el torturador y el torturado, y me interesan las motivaciones y los sufrimientos de unos y otros, porque todos han sufrido, aunque el padecimiento de las víctimas y sus deudos es inconmensurablemente mayor.

P: ¿Cuál cree usted que es el valor de las aproximaciones artísticas –sean literarias, cinematográficas o de cualquier tipo– a los aspectos oscuros de las vidas de los grandes personajes históricos?

R: Nuestras vidas transcurren desde la infancia en planos imaginarios: cuentos de hadas, leyendas, mitos, supersticiones, visiones místicas, religiones, percepciones artísticas...

Por ese mundo transitan héroes que son mezcla de realidad y fantasía. De los personajes históricos únicamente conocemos la estela, el eco de los actos que les atribuimos. Como un personaje real es irrepetible, hasta las biografías y películas mejor documentadas son en el fondo obras de ficción. Los aspectos oscuros, íntimos de esos personajes forman el campo en que se adentran la intuición, la sensibilidad, la creatividad del artista. Al ahondar por vía imaginaria en los secretos del alma de esos personajes, creándolos y recreándolos, el escritor o el cineasta está explorando los misterios del alma de todos nosotros, de los seres humanos en general.

P: En la réplica a su carta Volodia Teitelboim dice "sobre el ataque hacia mí (...) de Eduardo Labarca, aparte de considerarlo equivocado e injusto, me atengo al principio de la libertad de expresión. Yo mismo admito las diversas interpretaciones. (...) Lo que he dicho sobre Gabriela Mistral está en mi obra. Si alguien quiere decir una cosa distinta, yo no se lo impediré. Pero yo tengo una opinión distinta. Estoy de acuerdo con que se hagan todas las películas, pero yo no haría esta película." ¿Qué puede usted decir ante este giro en la argumentación de Teitelboim?

R: Me complace que a raíz de mi declaración Volodia Teitelboim haya retirado su anterior "rechazo" a la proyectada filmación y que ahora tenga la condescendencia de decir que "estoy de acuerdo en que se hagan todas las películas". Por suerte ya no insiste en que el proyecto "enloda" a Gabriela Mistral. Pero cuando afirma que "yo no haría esa película" deja flotando su condena moral acerca de un proyecto que sólo conoce por informaciones de prensa más o

menos sensacionalistas. “La soberbia es el pecado de los dioses” y yo agregaría que de quienes se creen dioses.